una falda vieja, resume el salón, el comedor y el jardincito, anuncia la cocina y hace presentir los huéspedes. Cuando ella está allí el espectáculo es completo...

París es un verdadero océano: arrojad en él la sonda y nunca lograréis encontrar fondo. Recorredlo, describidlo; por mucho cuidado que pongáis en recorrerlo y describirlo, veréis que por numerosos e interesados que sean los exploradores de este mar, siempre se encontrará algún lugar virgen, algún antro desconocido, flores, perlas, monstruos, algo inaudito y olvidado por los buzos literarios. La casa Vauquer es una de estas curiosas monstruosidades.

Honorato de Balzac, *Papá Goriot*, Editorial Porrúa, 1979.

Walter Scott y Charles Dickens

En tanto en París descollaban los maestros del Romanticismo y grandes novelistas como Balzac, Víctor Hugo (autor de *Los miserables*) y Alexander Dumas (autor de novelas de aventuras como *Los tres mosqueteros* y *El Conde de Montecristo*); en Londres, dos grandes autores representaban los puntos opuestos entre lo histórico romántico y la novela urbana: el primero, Walter Scott; el segundo, Charles Dickens.

Walter Scott hoy nos es familiar por sus famosas novelas de aventuras. Como romántico recopiló leyendas y baladas medievales. Ejerció como abogado en su natal Edimburgo (en Escocia), se dedicó luego a los negocios, fundó una editorial y una imprenta en la que imprimía sus obras escritas. Esta empresa quebró ruidosamente en 1826 y desde ese momento debió el escritor dedicarse a pagar las numerosas deudas de esta aventura, al punto que al morir, en 1832, sus derechos de autor fueron enajenados póstumamente.

La obra de Walter Scott es el mejor ejemplo del retorno romántico a la Edad Media. En *Robin Hood* recoge una de las leyendas más famosas de Inglaterra, la del bandolero generoso y leal, devoto de la virgen, enemigo de los obispos hipócritas y del sheriff; preferido del rey pero traicionado por una abadesa. Las descripciones de Scott nos acercan a un mundo de bosques primitivos y poesía popular.

En contraste, el mundo de Dickens es la ciudad, el Londres de fábricas y chimeneas que justamente se conoce gracias a *David Copperfield* y a *Tiempos difíciles*. Dickens nació en Portsea en 1812. En sus primeros años conoció la pobreza y sus vagabundeos por la ciudad fueron el germen de sus historias, personajes y teorías sociales. En 1827 trabajó como escribiente, luego como taquígrafo de un tribunal, más tarde en el parlamento. Comenzó a publicar en el *Montrhly Magazine* y en *Evening Chronicle*. Entre sus obras se cuentan: *Oliver Twist, David Copperfield, Tiempos difíciles* y *Cuento de navidad*.

Pero el genio de Dickens, su capacidad narrativa, su humor y la agilidad de sus historias son insuperables. Supo tomar de los novelistas satíricos, moralistas y picarescos ingleses del siglo XVII y XVIII (Defoe, Swiff, Fielding, Thakeray) la tradición picaresca y humorística que hacen que su realismo no caiga en el simple panfleto y tenga, por el contrario, una fuerte dosis de humanidad, que no pierde vigencia.

NOTICIA
BIO-BIBLIOGRÁFICA

Honorato de Balzac
(1799-1850)

Llegó a París a la edad de 16 años para estudiar derecho. A la edad de 20 años abandona sus estudios y se dedica a la literatura y a estudiar el Romanticismo. En 1823 conoció a Madame de Berny, quien fue su mecenas durante los siguientes diez años. En 1829 escribe dos de sus grandes obras: *La psicología del matrimonio* y *Los chaunes*, basadas en la vida real de los campesinos bretones y su participación en la insurrección de 1799. Ambas obras reflejan la pauta que va seguir como escritor y que van a definir su estilo realista. Su gran proyecto novelístico a partir de 1841 será escribir *La comedia humana*, más de 91 novelas, con más de dos mil personajes. Plasmó en esta obra un profundo estudio de la realidad social de los años treinta en París. Entre sus obras maestras estan: *La piel de zapa, Papá Goriot, Eugenia Grandet, El primo Pons, La prima Bette* y *Las ilusiones perdidas.*